

# Lecturas imprescindibles

## Las 10 mejores novelas donde el archivo es protagonista

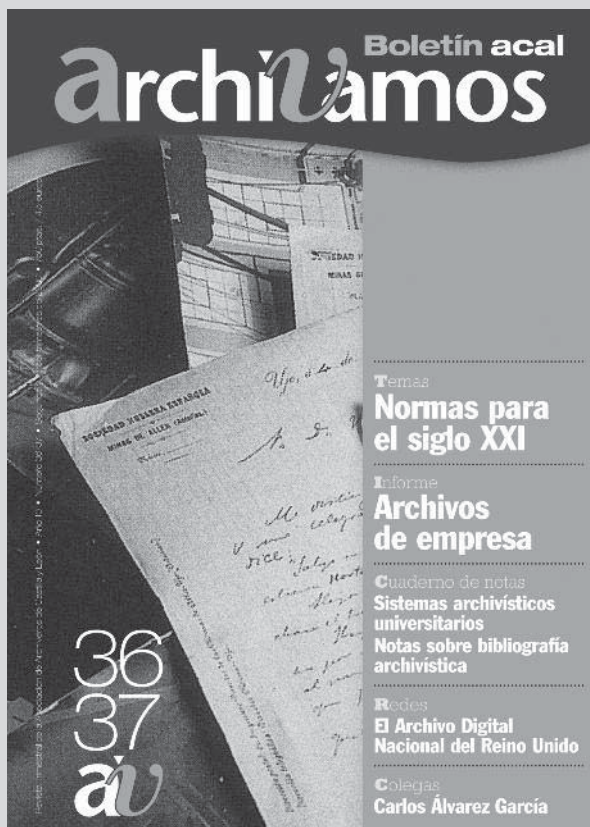
ÁNGELES SIÑERIZ TERRÓN

Una dama llamada Violante encargó a Lope de Vega componer un soneto y éste, exagerando un apuro que no era real y utilizando el recurso de la falsa modestia, lo compuso dejando ver en su segundo verso la enorme dificultad que no tenía: “que en mi vida me he visto en tal aprieto”. En mi caso, escribir un artículo con las diez mejores novelas que tengan como tema los archivos, tal como me sugería el editor, sí supuso un verdadero aprieto. De ahí que pensase en darle un pequeño giro y seleccionar diez novelas de distintos subgéneros relacionadas con diferentes tipos de archivos sin que el orden marcase su calidad. Siguiendo ese criterio, aquí están las diez elegidas, unas mejores que otras, algunas superventas y otras poco conocidas, unas premiadas y otras no, algunas tienen un ritmo pausado y otras trepidante, son policíacas, históricas, o de misterio, pero todas comienzan en un archivo.

Entre los **archivos religiosos**, el más conocido es el Archivo Secreto Vaticano. La propia denominación de “secreto” ya sugiere intriga, misterio y sorpresas, y ello ha llevado a muchos escritores a utilizarlo como escenario de sus relatos.

*El último catón* (Matilde Asensi, 2001) es la no-

vela más famosa de la autora. Se desarrolla en la época actual, comienza en el Vaticano y nos lleva a recorrer distintos países en busca de los autores del robo de las reliquias de la Vera Cruz. Siete pruebas servirán para descubrir el enigma, la expiación de los siete pecados capitales en las siete ciudades que ostentan la fama de practicarlos: Roma representa la soberbia, Rávena la envidia, Jerusalén la ira, Atenas la pereza, Constantinopla la avaricia, Alejandría la gula y Antioquía la lujuria. Acción, intriga y viajes a través de la historia.

36/37 2T  
2000

Primer Archivamos



Y seguimos en el Vaticano. En *Los que van a morir te saludan* (Fred Vargas, 1994), los protagonistas son tres estudiantes franceses que se hacen llamar como tres emperadores romanos (Claudio, Tiberio y Nerón). Al tiempo que se produce el asesinato del padre de uno de ellos, desaparecen de la Biblioteca Vaticana unos

valiosísimos dibujos de Miguel Ángel. Los tres jóvenes comparten protagonismo con el obispo que custodia la biblioteca vaticana, una extraña viuda a la que todos adoran y un policía.

*El Llibre de les mosques* (Emili Teixidor, 2000) nos traslada a otra época y a otro archivo religioso. Con ese nombre se conoce el libro secreto en el que las autoridades eclesiásticas de la diócesis de Vic anotaban las infracciones sexuales cometidas por los miembros del clero, una recopilación de los vicios y las miserias de los miembros de la Iglesia Católica que se guardaban en el Archivo Episcopal. Eulalia, una joven maestra, novata en su profesión y también en la vida, será la encargada de custodiar el libro.

Los **archivos policiales**, tan odiados por los policías de



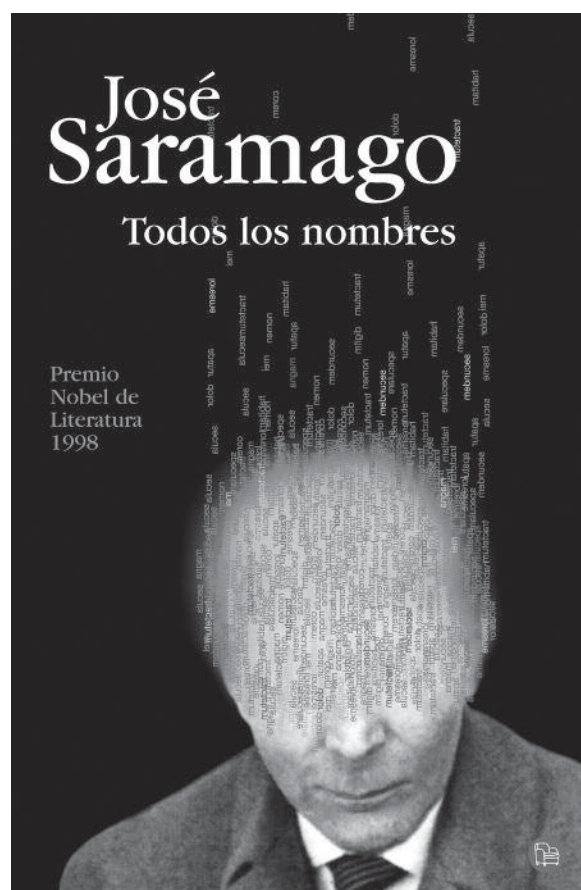


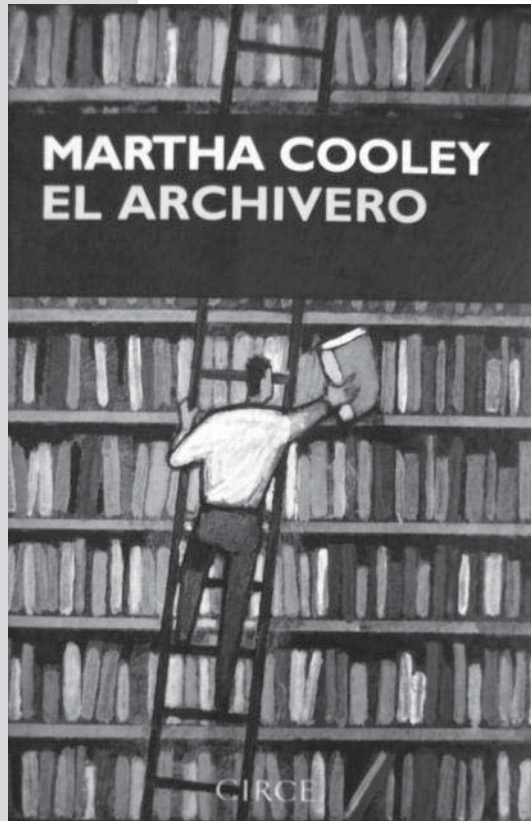
ficción, son el origen de innumerables novelas de este género. *La mujer que arañaba las paredes* (Jussi Alder-Olsen, 2007) es la primera de las novelas de una serie policiaca escrita por este autor danés. El policía Carl Mørck ha sido relegado a un nuevo departamento dedicado a casos no resueltos, el Departamento Q. En un pequeño espacio en el sótano se instalan el policía y su ayudante; sobre la mesa depositan enormes cajas con expedientes sin resolver, archivados y olvidados. Carl Mørck ve una oportunidad de demostrar su valía al descubrir las numerosas irregularidades cometidas en el primero de los casos que decide investigar.

*El archivero de la Lubianka* (Travis Holland, 2008) se desarrolla en un archivo policial, pero de otra categoría: el archivo de la policía política de

Stalin. Estamos en la Unión Soviética en los años previos a la Segunda Guerra Mundial, la época más represiva del líder soviético. El protagonista ejerce como archivero después de haber sido apartado de su trabajo como profesor. Como telón de fondo, el miedo a la muerte, a desaparecer durante años en un exilio en Siberia, en definitiva, a ser amordazados.

Los **archivos administrativos** también llamaron la atención de escritores tan conocidos como Saramago. *Todos los nombres* (José Saramago, 1997) tiene como protagonista a un solitario administrativo del Registro Civil. En su ambiente laboral está rodeado de muchas personas, pero aun así se siente solo y falto de afectos. Esta ausencia de afectividad le conducirá a un juego bastante peligroso: utilizar los archivos del Registro





para reconstruir la vida de algunas personas de forma aleatoria.

Al igual que los anteriores, también los **archivos universitarios** dan pie a historias de ficción. *El archivero* (Martha Cooley, 2000) es una de esas historias. Matthias Lane trabaja como archivero en una universidad norteamericana y se encarga de la custodia de las cartas inéditas intercambiadas entre T.S. Eliot y Emily Hale. Su vida rutinaria y un tanto solitaria —el archivero es viudo— se ve alterada con la presencia de Roberta Spire, una estudiante que desea descifrar la personalidad de Eliot, y pretende acceder a las cartas inéditas del archivo. El parecido entre la estudiante y la mujer del archivero y el paralelismo entre ésta y la mujer de Eliot provocarán una fuerte tensión narrativa.

No es habitual encontrar referencias a los **archivos militares** en la literatura de ficción, pero hay algunas. *La reina del azúcar* (Dolores García Ruiz, 2015), novela de la que ya se habló en estas páginas, comienza con un hallazgo en el archivo militar de la Comandancia de Melilla. Unas memorias escritas en un gastado libro de contabilidad dan pie a la historia de una mujer cuyas circunstancias familiares la llevaron a vivir a la ciudad de Melilla en los primeros años del siglo XX, donde será espectadora y partícipe de acontecimientos tan importantes como la guerra del Rif.

No es posible contar aventuras marinas sin acudir a los **archivos navales**. *La carta esférica* (Arturo Pérez Reverte, 2000) narra la búsqueda del tesoro de un barco del siglo XVIII perdido en el mar Mediterráneo. Los protagonistas deberán consultar antiguos archivos, atlas y cartografía histórica. Una novela de misterio, con enigmas sin resolver y personajes que viven el mundo del mar: Tánger trabaja en el Museo Naval de Madrid, donde se encuentra el archivo naval, y Coy es un marino sin barco.

*Los guardianes del libro* (Geraldine Brooks, 2008) podría clasificarse dentro de los **archivos personales**. El misterioso Haggadah reaparece tras permanecer oculto muchos años. El milagro de su conservación se debe al empeño de mujeres y hombres de distintas épocas, países y creencias, que lo custodiaron entre sus bibliotecas y archivos personales. Su investigación nos llevará a las ciudades de Sevilla y Tarragona del siglo XV, la Venecia del XVII, la Viena del XIX y el Sarajevo del siglo XX. Hombres y mujeres de distintas épocas, creencias y países se encargarán de custodiar el valioso libro oculto entre sus bibliotecas y archivos personales.

Sólo son diez novelas, de entre tantas, que merece la pena leer. ■

43/44<sup>1T</sup>  
2002



Examen de la política archivística de Castilla y León